

Los trabajos públicos del Pdte. Roosevelt, a los únicos que en realidad beneficiaban, es a los tenedores de bonos de pertrechos de guerra

RECUERDOS DE LENIN

Por CLARA ZETKIN

En serio y en broma

He aquí una discusión entre Lenin y Clara Zetkin, a propósito de las mujeres en el movimiento revolucionario

El camarada Lenin me hablaba a menudo de cuestiones referentes a las mujeres. Concedía gran importancia a la actuación de las mujeres, como una parte especial y decisiva en el movimiento de las masas. Por supuesto que la igualdad social de la mujer es algo fuera de discusión para un comunista. Fué en el Kremlin, en el amplio cuarto de estudio de Lenin en el otoño de 1920, que tuvimos nuestra primera conversación larga sobre este asunto. Lenin, sentado frente a su escritorio lleno de libros y de papeles, hablaba de estudio y trabajo sin manifestar "el desorden del genio". "Debemos crear un poderoso movimiento internacional de mujeres sobre una base de teoría clara", comenzó a decir Lenin después de haberme dado la bienvenida. "Por supuesto que no puede haber buena práctica, sin teoría marxista. Nosotros los comunistas necesitamos la mayor claridad de principios en esta cuestión. Tiene que haber una diferencia bien marcada entre nosotros y los demás partidos..."

Yo estaba muy entusiasmada con el trabajo realizado por las mujeres rusas durante la revolución y el que llevaban a cabo en esos momentos, para su propia defensa y su desenvolvimiento. Y en cuanto a la posición y actividades del Partido Bolchevique, me parecían ser las de un partido modelo. En ese sólo aspecto formaban de por sí, un movimiento internacional comunista femenino, de fuerzas útiles experimentadas y educadas que podía servir de ejemplo histórico.

"Eso está bien, eso es una gran verdad" dijo Lenin con apacible sonrisa. "En Petrogrado, aquí en Moscú, en otras ciudades y centros industriales, las mujeres trabajadoras actuaron espléndidamente durante la revolución. Sin ellas no habríamos alcanzado la victoria o la habríamos logrado muy a medias. Esa es mi opinión. ¡Con qué valor se portaron! ¡Con cuánto valor se portan todavía! ¡Piense usted en todos los sufrimientos y privaciones que han soportado y los sobrellevan porque desean el comunismo. Si nuestras mujeres proletarias son unas excelentes luchadoras de clase. Merecen admiración y cariño."

"La energía, buena voluntad y entusiasmo de las mujeres camaradas, su valor e inteligencia en tiempos de ilegalidad o de semi-legalidad ofrecen una buena perspectiva a nuestro trabajo por realizar. Son factores que debemos tomar muy en cuenta para el crecimiento del partido, para su fortalecimiento, para la conquista de las masas y el desarrollo de nuestras actividades. ¿Pero cuál va a ser el camino a seguir para dar claridad al principio en que vamos a educar a estos camaradas, hombres y mujeres? Esto es fundamental para trabajar entre las masas. Hay que saber cómo se concuistaban las masas, cómo se les infunde entusiasmo. No recuerdo quién dijo: "Hay que tener entusiasmo para llevar a cabo grandes obras". Nosotros y los trabajadores de todo el mundo, tenemos en realidad grandes obras que cumplir."

"¿Qué es entonces lo que entusiasmo a sus camaradas las mujeres proletarias de Alemania? ¿Qué me dice usted de su conciencia de clase proletaria? ¿Está en sus intereses, en sus actividades concentradas en sus demandas políticas inmediatas? ¿Cuál es la fuente principal de sus ideas?"

He oído algunas cosas peculiares sobre este asunto, a camaradas rusos y alemanes. Debo contarle que me dijeron que una in-

teligente mujer alemana comunista en Hamburgo publica un periódico para prostitutas y trata de organizarlas para la lucha revolucionaria. Rosa (¿se refería Lenin a Rosa Luxemburgo?) actuó y sintió como una comunista, cuando en un artículo se puso del lado de la causa de las prostitutas encarceladas por cualquier transgresión en la reglamentación de su tremendo negocio. Ellas son doblemente sacrificadas por la sociedad burguesa: primero, por el maldito sistema de la propiedad; segundo, por la maldita hipocresía moral. Eso salta a la vista. Sólo el bruto o el corto de vista pueden no tomarlo en cuenta así. Bueno, está bien eso, pero acaso no hay también otras mujeres que organizar en Alemania, para las cuales haya necesidad de publicar un periódico y que deban ser atraídas a nuestra lucha? Aquellas, son más bien una catrosidad enferma."

"Eso me recuerda la táctica literaria de pintar a las prostitutas como dulces madonas. El origen de ese hecho es bueno, sin duda: se trata de simpatía social, de rebelión contra la hipocresía de la respetable sociedad burguesa. Pero entretanto la parte sana, se enferma y degenera. Además, la cuestión de las prostitutas puede dar margen a muy serios problemas. Hay que hacerlas volver a que tomen gusto por el trabajo, atraerlas hacia la economía social. Eso es lo que debemos hacer. Pero es una tarea difícil y complicada para llevarla a término en las condiciones actuales de nuestra vida económica y entre las circunstancias que prevalecen. Aquí tiene usted un aspecto del problema de las mujeres que desde la toma del poder se pone de relieve ante nuestros ojos y nos pide una pronta solución. Nos dará mucho que hacer en la Rusia Soviética. Pero volvamos a Alemania. El Partido no puede, en modo alguno, mirar con indiferencia ese modo de proceder de sus dirigentes. Crea confusión y divide las fuerzas."

El matrimonio en la sociedad burguesa

Aquí lo interrumpí para hablar de los muchos problemas y conflictos que la cuestión del sexo y del matrimonio crea a las mujeres de todas las clases y rangos, en una sociedad burguesa en donde la propiedad es privada. La guerra y sus consecuencias han acentuado mucho los conflictos y sufrimientos de las mujeres en lo que se refiere a lo sexual, y ha traído a la luz, problemas que antes permanecían para ellas en la oscuridad. A eso había que añadir los efectos de la revolución. El viejo mundo de ideas y sentimientos, comienza a tambalearse. Los antiguos lazos se enredan y se rompen; aparecen nuevas tendencias ideológicas en las relaciones entre hombre y mujer. El interés que despiertan estas cuestiones es una expresión de la necesidad de traerlas a la claridad de darles una nueva orientación. Eso indica también una reacción contra la falsedad e hipocresía de la sociedad burguesa.

Las diferentes formas que han ido tomando el matrimonio y la familia a través de la historia, adaptándose siempre a la vida económica, tienen que destruir la superstición existente en el ánimo de las mujeres trabajadoras, superstición sobre el carácter externo que la sociedad burguesa da a los hechos. Una actitud de crítica ante la historia de estos problemas, debe conducir a un despiadado examen de la sociedad burguesa, a un descubrimiento de sus causas y efectos y a una condenación de la falsa moralidad sexual que ha prevalecido en ella. Por todos los caminos se va a Roma. Todo análisis verdaderamente marxista de un

JURARON SILENCIO POR BIEN DE LA PATRIA Muy generalizada está la idea de que el Hotel Costa Rica, es un centro de reunión de la gente "chic" donde se da cita nuestra gente "bien", para danzar y beber. Pero no hay tal; el Hotel Costa Rica, presta servicios inmensos a la Patria, pero como lo hace a la chita callando, es muy difícil que la gente menuda (como despectivamente se llama a los trabajadores) se dé cuenta de lo mucho que allí se hace, por mantener el buen nombre de la Patria.

No obstante haberlo hecho con el mayor sigilo, las brujas pusieron sus oídos a la pared y nos informaron de lo sucedido en estos días en el Gran Hotel Costa Rica, lo que trasladamos a los lectores, no obstante saber que se nos va a calificar de traidores a la Patria.

Uno de los cuarenta y tres diputados, que por cierto lo llaman "diputado ateniense", no precisamente por parecerse a Sócrates ni a Platón, sino por haber nacido en el cantón de Atenas, quien sabe cómo, olfateó una torta que se jaló la Junta Nacional de Turismo, que vale unos cuantos miles de colonos. Y como él no es de los que se dejan ir de bruce, se quedó con la boca bien cerrada, dedicándose a documentarse bien. Cuando ya se consideró con suficientes documentos, se dispuso a pegar el gran grito. Mas como buen espartano, con todo y ser ateniense, a nuestro diputado no le gusta pegar en el suelo ni a la traición. Por eso, antes de levantar el polvo, se fué, y como leal enemigo anunció a los señores de la Junta Nacional de Turismo, que iba a quitar las hojas al tamal. Ante tan terrible confesión, parece que los señores de la Junta Nacional de Turismo, comenzaron a correr de un lado para otro, y a hablarse unos a los otros al oído. Y no podía ser de otro modo; si el indiscreto diputado da el bombazo, todo trasciende al público, los periódicos lo cantan, y al salir mal parada la Junta Nacional de Turismo, sale mal herida "la querida Patria de los Ticos". Había que evitar, por lo mismo, el escándalo a todo trance, y para conseguirlo era indispensable ponerse de acuerdo con el bravo diputado. La Junta Nacional de Turismo, optó entonces, por celebrar una reunión en el "inmaculado" Hotel Costa Rica.

Así fué como, en días pasados, fueron convocados los cronistas de los diarios, el diputado ateniense, y los miembros de la Junta, a una reunión conciliatoria.

En presencia de todos, el señor Diputado leyó uno a uno todos los documentos adquiridos por él, demostrando lo grave de sus cargos.

Parece que los periodistas presentes, tomaron nota de todos los cargos y de todos los documentos, muy contentos del material adquirido para el día siguiente. Y cuando ya se preparaban para retirarse, se paró el que presidía la sesión, e invocando el sacrosanto nombre de la patria, pidió al diputado acusador que depusiera sus armas, dominara su carácter violento, desistiera de su rectitud mal entendida y sacrificara, en aras de la patria, sus poses de "incorruptible". Habló también a los periodistas, pidiéndoles como al bravo diputado ateniense, que por bien de la patria, guardaran silencio, y no dijeran ni tus ni mus de lo que sabían; y con la facilidad con que se enseña que dos y dos son cuatro, les demostró lo peligroso que para la patria sería un escándalo al respecto, y dicen que a aquellos buenos costarricenses periodistas, les rodaron las lágrimas por las mejillas, lo mismo que a nuestro diputado, jurando todos y rejurando que ninguno diría nada.

Y luego, después del llanto, se brindaron por la Patria varias copas y el acusador y los acusados, salieron abrazados, tateando el Himno Nacional, seguidos por los discretos periodistas, que junto con ellos habían brindado por la Patria.

No lo olviden los trabajadores: Todo debe callarse en nombre de la patria; no hay que decir nunca la verdad, sino taparla.

Que la Junta Nacional de Turismo, despilfarras el dinero? Silencio, en nombre de la Patria; que los trabajadores se mueren de hambre? A sufrir en silencio ese dolor en nombre de la Patria.

No hay que olvidar nunca, ya lo saben, Trabajadores, semejante lección de patriotismo!

Un millón de colones se ganan los cafetaleros, en menos de 15 días especulando con la moneda

En menos de quince días — presión de una manada de congos. Se nos ocurre preguntar: ¿Esas fabulosas ganancias van a disfrutárlas solitos los cafetaleros? ¿No pensarán convidar a esas infelices peonadas que se mueren de hambre y de agotamiento sobre los sueros de los cafetales? La lógica capitalista dice que estos ladrones de fuerza humana seguirán bajando los salarios de los peones. Son insaciables y cínicos hasta más no poder estos pulpos. Pero pueden seguir adelante, que quien mucho corre, presto para. Pronto la justicia proletaria les pedirá cuentas.

En menos de quince días — los cafetaleros han realizado ganancias que ascienden a más de un millón de colones. Y no es que las cosechas hayan aumentado, sino que los cafetaleros han sabido hacer espléndidas combinaciones a base de divisas monetarias. La ley de control de cambios les ha servido a las mil maravillas para el juego "La carabina de Ambrosio" que nosotros dijimos, disparó al fin por la culata tal y como lo habíamos previsto. Sin embargo, los tagarotes cafetaleros siguen lamentándose de su situación. A ratos da el gremiecito ese la im-

Cuando comenzó esta crisis, Hoover prometió como Roosevelt ahora q' iba a levantar las compuertas para dar paso a la corriente de construcciones públicas. Con esto dieron a entender que se iba a resolver el problema de la desocupación.

La ley para los trabajos públicos, destinaba tres mil trescientos millones de dólares para darles curso. La impresión que recibían los trabajadores era que se iba a contar enseguida con dicha suma y que millones de individuos iban a conseguir trabajo.

En 1930 solamente, Hoover y las municipalidades gastaron tres mil quinientos millones de dólares en trabajos públicos, es decir, doscientos mil dólares más que la suma que el gobierno de Roosevelt ha destinado para dos años y con la que trata de deslumbrar a todo el mundo. Sin embargo, en 1930 el número de desocupados aumentó en cuatro millones.

Lo que han sacado en limpio los economistas destacados del capitalismo, es que las construcciones públicas no pueden ayudar a éste a salir de la crisis.

A la sombra de la Ley de Trabajos Públicos, solamente dos cosas pueden hacerse en uno o dos años; poner a la orden de las comisiones encargadas, cuatrocientos millones de dólares para construcción de carreteras y doscientos sesenta millones para barcos de guerra.

El primer paso de Roosevelt fué tomar la ley como excusa para continuar y ensanchar la preparación de la guerra con la orden de construir 34 barcos de guerra. Al amparo de esa ley se acogen los cómplices del crimen de la guerra para alistar todo lo que se necesita para asesinar masas de trabajadores, mientras se excusan de que no hay dinero para el seguro contra la desocupación ni para las pensiones de los veteranos... Pero la preparación de la guerra no puede entrar en un programa económico nuevo, pues que la guerra ha estado siempre en las actitudes que han tomado los capitalistas durante las crisis, en los momentos en que se agudiza la lucha por los mercados del mundo.

Esta política de la ley de Construcciones Públicas en los Estados Unidos contiene una cláusula que obstaculiza la efectividad de dicha ley. Se trata de la cláusula que dice que el gobierno federal proveerá las ciudades con un treinta por ciento de las construcciones públicas. Pero ¿de dónde cogerán las ciudades en bancarota el setenta por ciento que falta, cuando Chicago, por ejemplo no puede pagar sus empleados? ¿Y qué decir de las ciudades más pequeñas que se han visto obligadas a cerrar sus escuelas?

Sin embargo hay alguien que sí sale beneficiado con esta ley, y este alguien son los que han comprado los bonos que vende el gobierno para reunir los tres mil trescientos millones de dólares destinados a los Trabajos Públicos. Los dueños de estos bonos, que tienen que ser personas adineradas, ganarán

los intereses del dinero invertido en dichos bonos, intereses que les serán pagados religiosamente. Cerca de doscientos cincuenta millones de dólares significan anualmente los intereses de los bonos de Trabajos Públicos. Y esos doscientos cincuenta millones tendrán que salir de las fuerzas de los trabajadores sobre los que cada día pesan más y más pesados impuestos...

Sí, el programa de Trabajos Públicos de Roosevelt es algo MUY BUENO para los capitalistas que colocarán bien su dinero comprando bonos, no para los trabajadores a quienes lo que ganan apenas les alcanza para no morir de hambre... Sí, el gobierno de Roosevelt encuentra los medios de hacer ganar a los capitalistas doscientos cincuenta millones de dólares, pero no sabe de dónde coger para el seguro contra la desocupación. Sí, el gobierno de Roosevelt tiene que ser cantado por el capitalismo, porque sabe construirle los barcos y aeroplanos y submarinos y todo el material de guerra que necesita para pelear los mercados del mundo y sabe velar porque no falte al capitalismo el medio de obtener beneficios en sus negocios aún en estos tiempos tan nefros de crisis.

El programa de Construcciones Públicas de Roosevelt, se distingue del de Hoover en algunos detalles, como éste de la construcción de casas baratas y el de derribar esas guaridas que en Costa Rica llamamos chinchorros. Pero ¿se ha hecho algo para cumplir ese punto? Ya vemos como en todas partes se cuecen habas. Roosevelt no es ni más ni menos que los presidentes que nos gastamos en Costa Rica. En la campaña engañan al pueblo con cuanto mentira les cae en la lengua, pero a la hora de cumplir, si te vi, no me acuerdo. El dinero que pudo haber sido empleado en la construcción de casas baratas o para derribar moradas inundadas, está empleándose en la construcción de material de guerra. Los trabajadores seguirán bajo Roosevelt como bajo Hoover, durmiendo en la calle o respirando el aire infecto de sórdidas viviendas. Lo otro se quedó en letras en el programa que sirviera a Roosevelt de trampa para cazar votos.

Algo que cacareó mucho la prensa de los Estados Unidos, fué la rapidez con que se llevaría a efecto la ley de los Trabajos Públicos de Roosevelt. Pero luego uno de los padrinos más notables que tuvo en el Congreso dicha ley, declaró que: "Pasaría más de un año antes de que fuera posible estar en condiciones de gastar el dinero en construirse". Otras eminentes personalidades en el gobierno, han declarado también que lo menos transcurrirían dos años antes de que se pueda gastar el dinero señalado por dicha ley.

Si quitamos los gastos de guerra, inseparables de todo programa de un gobierno capitalista en tiempo de crisis, tendremos que el programa de Construcciones de Roosevelt da un gasto inferior al de Hoover en los dos primeros años de la crisis.